

kronotipo de aldomanucio

ISSN 1886-3515

2009

n.º 16

	
	Públicos
Instalación / Performance Artes visuales	Autoría y escritura
Diseño artístico y gráfico de libros	Biología de la lectoescritura
Retrato de lector	Entrevista al bibliotecario
	Datos del mercado



«El proceso que llevó a la radio a transformarse de experimento de aficionados en medio masivo de comunicación produjo por una parte, el asentamiento definitivo del modelo de explotación comercial, y por la otra, la instauración del flujo de mensajes radiofónicos unidireccional, en modo **estrella**: de un punto a múltiples puntos.

Ambas particularidades fueron las que caracterizaron a partir de fines de los veinte a la *broadcasting*. Se trató de un proceso en el que las radios pasaron de estar ligadas a sujetos individuales a constituirse ellas mismas en sujetos colectivos: instituciones.

Y así como cambió el sujeto emisor de discurso radiofónico, lo hizo también el sujeto destinatario: pasaron de ser individuos de una comunidad de aficionados de carácter técnico, a conformar un público masivo formado por sujetos solo-receptores de textos, que ya no emitían por el mismo canal. Beatriz Sarlo describe con sumo detalle el período en el que dominaba el placer técnico de recepción, pues “los aficionados, en estos primeros años, tienen una relación en la que el ‘saber hacer’ potencia el disfrute”.

El crecimiento de la radio se manifestó primero en el aumento del número de radioaficionados y con ello de las casas de venta de componentes para radio. Luego, los avisos publicitarios de las revistas especializadas que promocionaban los componentes necesarios para construirse uno mismo un aparato receptor de radio, pasarían a promover la compra de aparatos listos para usar. Así, ese placer técnico de recepción del que habla Sarlo, fue dejando lugar a uno más ligado al entretenimiento, y surgió el radioescucha que se deleitaba escuchando música, un radioteatro o la transmisión de un evento deportivo».

Ximena Tobi, «El vínculo radio-oyente en avisos gráficos de emisoras de Buenos Aires», *LIS. Letra. Imagen. Sonido. Ciudad Mediatizada*, n.º 3 (2009).

«La idea del poder de la lengua y de su importancia para la construcción de la identidad no es algo extraño sino que, como señalan investigadoras en la temática, la lengua actúa como un documento de identidad, es un poderoso instrumento que genera y muestra (al mismo tiempo, aunque parezca extraño) identidades.

Pensar en el receptor al escribir no es un hecho sin importancia, sino que implica considerar que la escritura, por su carácter diferido, va a ser leída por otros que deben valorar lo escrito por aquel que escribe, al mismo tiempo lleva a este a considerar el texto que está realizando como una pieza fundamental en cuya elaboración debe considerar las competencias psicológicas del auditorio, su conocimiento del mundo y las perspectivas socioculturales que cada uno posee. Además, desde el momento en que la necesidad de comunicarse (de escribir un texto y que este llegue a ser comprendido en todos los aspectos por su destinatario) problematiza un aspecto de la realidad de quien escribe, a este le hace pensar qué estrategias deberá poner en juego, cuál es la tipología más adecuada para comunicar su mensaje, etc.

Como sostienen Marro y Dellamea, “redactar es tener algo que decir a alguien y buscar con esfuerzo la mejor forma de lograr esa meta”. No es fácil hacerlo, pero ese es el sentido que se debe seguir al trabajar con la escritura».

Bianchi Bustos y Marcelo Emilio, «La lectura y la escritura en la universidad, dos necesidades unidas», *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*, n.º 11. Universidad de Palermo: Facultad de Diseño y Comunicación, Publicaciones DC, 2009.



Noriko Yamaguchi, *Keitai Girl* (2003).
Ver también en YouTube: *Keitai Girl Performance*.

«La lectura ideal»

Ciriaco Morón Arroyo

Texto completo: «En el núcleo de la lectura»,
Ocnos. Revista de Estudios sobre Lectura, n.º 3 (1997).

La lectura ideal es la que mejor entiende el texto. Esa lectura ideal es también la lectura inocente. Como se ve, hablo de la lectura y no del lector o lectores, como es corriente entre los que acentúan el papel del lector en la «actualización» de la virtualidad contenida en los textos. La multitud de los lectores hace imposible ninguna clasificación sistemática; en cambio, es posible acotar el concepto de la lectura ideal e invitar a los lectores a responder a la llamada de ese ideal.

El concepto de lector es muy ambiguo. Dámaso Alonso distinguió tres formas de acercarse al texto poético: la del lector, la del crítico y la del científico.

Del primero dice: «El primer conocimiento de la obra poética es, pues, el del lector, y consiste en una intuición totalizadora, que, iluminada por la lectura, viene como a reproducir la intuición totalizadora que dio origen a la obra misma, es decir, la de su autor». El lector vislumbrado por Dámaso Alonso no es un primerizo, sino el maestro que ha pasado por muchos ejercicios de crítica y de «ciencia» literaria.

En realidad es el filólogo que yo considero lector ideal. En términos generales los lectores se pueden agrupar en dos categorías: el aficionado, y el humanista o filólogo. El primero puede ver *Hamlet* en el teatro (escuchar una comedia representada es una manera de leerla) o leer el *Quijote*; pero el humanista estudia el drama y la novela y los explica como experto en el teatro de Shakespeare o en la obra de Cervantes.

De cada tipo de lector se pueden enumerar algunos rasgos. Los del lector casual o aficionado serían:

_ Lee lo que se lee a su alrededor; generalmente los libros de última moda y los más accesibles. No es fácil que busque un libro clásico. Un aspecto de la crisis actual de las humanidades consiste en que hemos dejado de existir en la atmósfera de los clásicos.

_ Incluso aunque lea a los clásicos, el aficionado los lee sólo una vez, sin volver sobre lo leído. Este hecho suscita en principio dudas sobre la comprensión del texto. De ahí que:

_ Su juicio sea la impresión última o la más fuerte que le haya producido un pasaje. Normalmente no articula su juicio sobre lo leído, y si lo articula será como opinión general sobre todo el texto. A diferencia del estudioso, el lector casual no analiza sino que alcanza un juicio global, que suele ser: me ha gustado o no me ha gustado.

_ Estos juicios generalmente expresarán la pena del lector por las injusticias inferidas al protagonista, o el placer por la gracia, el interés y las alusiones a realidades sociales o psicológicas con las que se identifica.

_ Si se trata de un texto literario, normalmente el lector aficionado prestará más atención al tema que a la forma y valores artísticos de la obra.

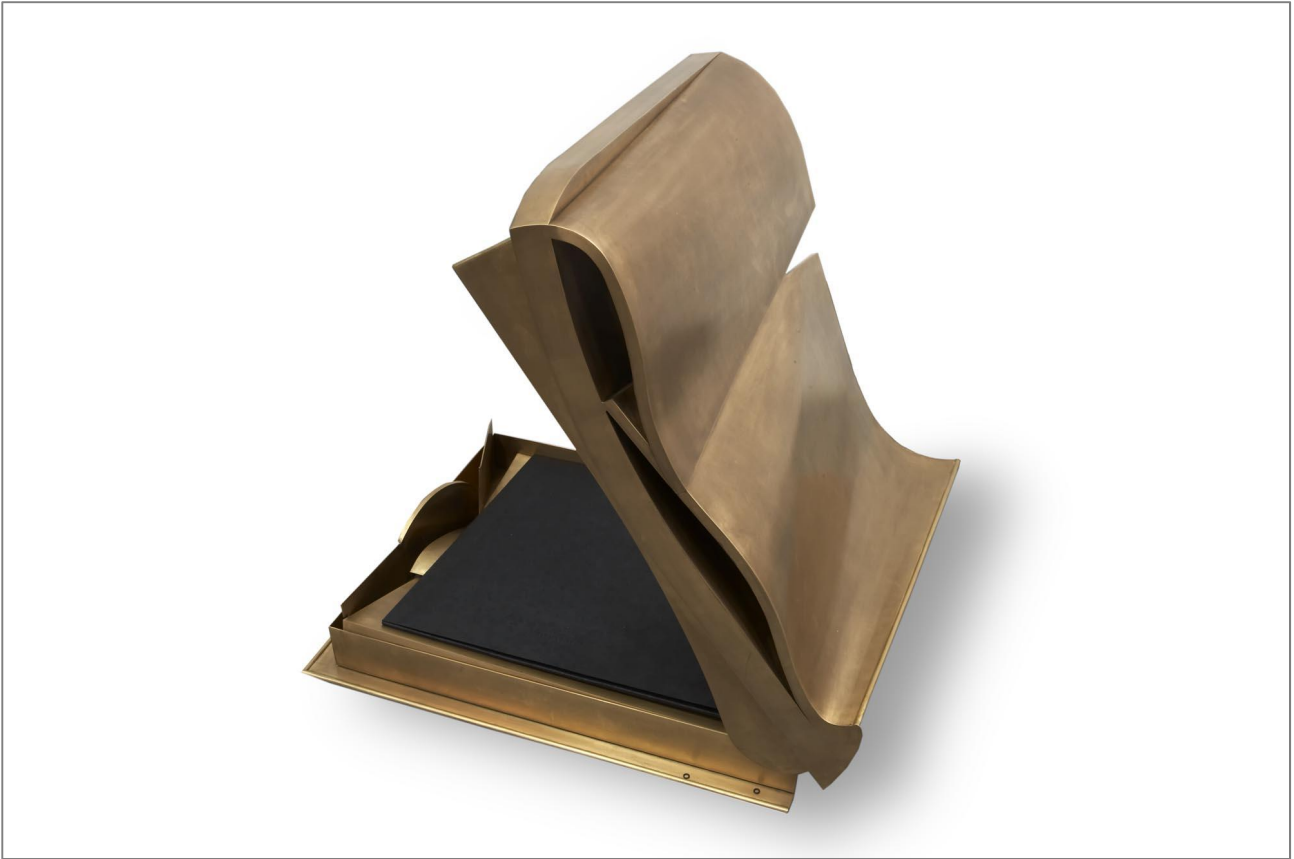
Frente al lector descrito está el profesional: el humanista estudioso de una lengua y literatura concretas o de literatura comparada, que dedica su vida al esfuerzo de entender textos de otros autores. En principio, este lector es el ideal. Pero si su perspectiva está sesgada por prejuicios ideológicos o por métodos que impone al texto como camisas de fuerza, el lector profesional puede ser un falsificador. Otro hecho innegable es que podemos ser especialistas en muy pocas obras o autores. En este caso, ¿qué nos ocurre con respecto a la infinidad de textos a los que solo hemos dedicado una lectura? ¿Somos meros lectores casuales? Creo que no. La preparación y disciplina adquirida en el estudio del *Quijote* nos prepara para una lectura competente del *Fausto* de Goethe. El problema estará en que, si para conocer bien la obra de Cervantes necesitamos lecturas repetidas, o sea estudio, sabemos que una sola lectura del texto alemán no nos permitirá percibir muchos de sus detalles; y si estudiamos el *Fausto* como el *Quijote*, repitiendo las lecturas y apuntando los pasos dignos de interés, nos acabamos convirtiendo en lectores ideales. En este caso lo único que nos faltará para ser especialistas en el *Fausto* será conocer la bibliografía sobre el clásico alemán.

La lectura ideal es la que mejor entiende y explica el texto completo, y establece los criterios por los cuales ese texto ha ganado el lugar que ocupa en el canon de obras maestras. Los otros tipos de lectura son legítimos y necesarios, pero su valor se medirá según el grado en que se acerquen a la ideal.



<https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/index>





Anthony Caro, *Open secret* (2002-2004).
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.

Charlando sobre las bibliotecas de Bélgica, de las bibliotecas escolares y del futuro

Con Javier, profesor de primaria

Publicada en *Bibliopiedras*, blog de la Biblioteca Pública Municipal de Piedras Blancas

Javier, cuéntanos que diferencias has visto entre las bibliotecas belgas y las españolas, por si podemos aprender algo de ellas.

Debido al idioma no frecuentaba mucho las bibliotecas belgas aunque sí que me interesé por su funcionamiento. Al igual que aquí las más utilizadas suelen ser las municipales, y los jóvenes, las escolares.

Allí, al hacerte socio hay que pagar una cuota anual en cada biblioteca a la que desees acudir y cuando te prestan un libro también hay que pagar una cantidad pequeña (50 cts., 70 cts.,...). Normalmente, si te interesa un libro concreto, te lo suelen conseguir en unos días. En los pueblos suele pasar un bibliobús con los libros solicitados una vez por semana. En las bibliotecas escolares también se debe de pagar por cada libro que se lleva uno. Tal vez esto hace que los lectores valoren y cuiden más el material prestado.

Aquí sacas [en préstamo de nuestra biblioteca] sobre todo novela. ¿Son sólo lecturas de verano o es el género que prefieres? ¿Qué es lo que sueles leer?

Efectivamente me gusta sobre todo la «novela histórica» y es en verano cuando aprovecho para leer. También me gustan los ensayos filosóficos.

Recomiéndanos un autor y/o un libro que no debemos perdernos.

Es muy difícil escoger sólo un libro pero a mí me impactó por haber previsto la crisis que sufrimos y las posibles salidas a la misma: La próxima edad media de José David Sacristán de Lama, publicado en la editorial Bellaterra.

Tú que estás tan informatizado ¿Cómo ves la relación de la lectura y las nuevas tecnologías? ¿Lees en Internet? ¿Cómo ves el libro electrónico?

Creo que hoy en día no sólo es analfabeto el que no sabe leer y escribir, casi todos lo somos un poco o un mucho en cuanto al uso de las nuevas tecnologías. Las nuevas tecnologías están revolucionando a la humanidad más que ningún otro hecho anterior (el fuego, la rueda, la imprenta, la máquina de vapor, el petróleo, la electricidad, la energía atómica, etc.). Internet es el «arma» más importante que existe para popularizar el conocimiento humano en todos los sentidos.

Sí que leo bastante en el ordenador. Cuando estaba en Bélgica era casi la única forma que tenía para leer los diarios españoles y libros más o menos recientes sin tener que esperar a que llegaran las vacaciones y poder conseguirlos en España.

En los colegios se quieren implantar estas nuevas tecnologías para sustituir a los libros de texto, a las pizarras, a los laboratorios de idiomas, etc. El libro electrónico será un hecho en los próximos años e igual que hoy escuchamos nuestra música preferida en un mp3 y no nos acordamos de nuestros viejos tocadiscos de discos de vinilo, en un futuro muy cercano los libros serán también objetos de museo.

¿Desaparecerán entonces también las bibliotecas y los bibliotecarios?

No, no creo que desaparezcan. Tendrán que cambiar y quizá desaparezca el servicio que ahora mismo es más visible, el préstamo. Pero siempre se necesitarán las bibliotecas. Su función fundamental creo que será ayudar en las búsquedas de información, la realización de actividades de promoción de la lectura y sobre todo la elaboración de guías y recomendaciones de lectura, pues entre todo lo que habrá para leer, alguien tendrá que aconsejarnos...

¿Accedes también al material no librario de la biblioteca? A los discos, películas, Internet...

Cuando paso por la Biblioteca me gusta leer la prensa. Hace unos años utilicé frecuentemente Internet en la biblioteca cuando era muy difícil tener acceso a Internet en otro lugar. Alguna vez he sacado algún Cd de audio, pero la Biblioteca la sigo utilizando sobre todo para poder leer libros.

Cuéntanos también como ves desde tu experiencia las bibliotecas escolares.

Por desgracia las bibliotecas escolares están, en general, poco dotadas, y los colegios no disponen de personal con tiempo suficiente para poder organizarla como sería debido. Lo único que suele funcionar un poco mejor son las bibliotecas de aula, pero estas también están infradotadas.

Creo que deberíamos tener una mejor infraestructura bibliotecaria en nuestros colegios ya que es en las edades escolares donde las personas deben empezar a amar la lectura y coger el hábito de leer. Tal vez con la llegada del libro electrónico este problema se resuelva en parte.

También se echa en falta la figura de un bibliotecario escolar profesional, que se dedique exclusivamente a la biblioteca.

Y para terminar, otra pregunta que hacemos a todo el mundo ¿Qué crees que puede hacerse para promocionar la lectura?

La cultura en general y la lectura en particular son las cenicientas de los presupuestos a cualquier nivel administrativo (nacional, autonómico y local).

Hasta que nuestros dirigentes no se den cuenta que el invertir en cultura y educación es muy rentable económicamente, mientras nuestros colegios sean más que un lugar de educación, una guardería donde es más importante la cantidad y no la calidad, nuestra sociedad no podrá avanzar como es debido.

Creo que no sólo teniendo más medios es condición suficiente para que se lea más, también la sociedad ha de mejorar en la escala de valores el papel de la lectura y saber promocionar sus múltiples cualidades.

Os dejo un pensamiento de don Pedro Laín Entralgo: «La lectura nos regala mucha compañía, libertad para ser de otra manera y ser más».



Raimundo de Madrazo y Garreta, *La lectura (Aline Masson)* (h. 1880-1885).
Museo Carmen Thyssen Málaga, Málaga.

5. PROPIEDAD INTELECTUAL

GRÁFICO 5.1

Cantidades recaudadas y cantidades repartidas por las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual

(En miles de euros)

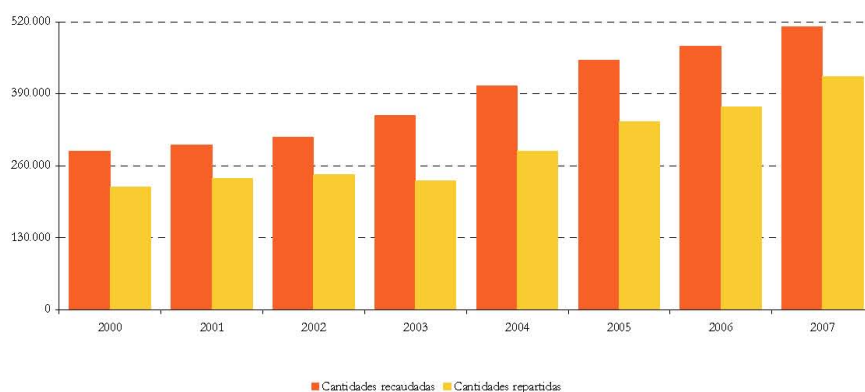


GRÁFICO 5.2

Miembros de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual por tipo de entidad. 2007

(En porcentaje)

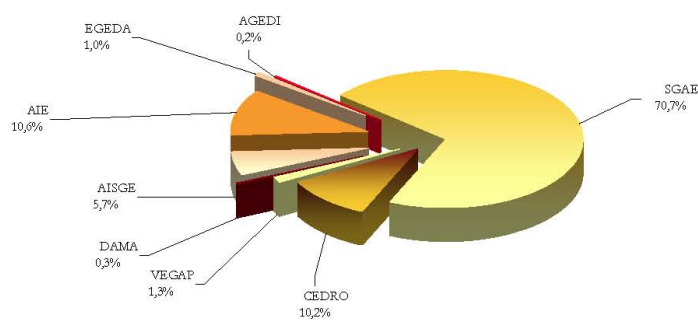


GRÁFICO 5.3

Miembros de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual según personalidad jurídica y sexo de las personas físicas. 2007

(En porcentaje)



Fuente: MC. Subdirección General de Propiedad Intelectual.

Cronos fue dios de griegos, fenicios y egipcios; Saturno para los romanos. Era dios del tiempo. De la generación de los titanes, hijo menor de Gea (la Tierra) y Urano (el Cielo).

«El dios Taautos, que había reproducido la imagen de los dioses que vivían con él, dibujó los caracteres sagrados de las letras.

»Ideó además para Cronos, como insignias de la realeza, sobre la parte anterior y la parte posterior del cuerpo, unos ojos en número de cuatro, de los que dos estaban alerta y dos apaciblemente cerrados, y sobre los hombros cuatro alas, dos que parecen desplegadas y dos recogidas.

»Esto era un símbolo: Cronos vigilaba durmiendo y dormía mientras velaba y, en lo que concierne a las alas, de la misma manera volaba descansando y descansaba volando».

François Lenormant, *The Beginnings of History According to the Bible and the Traditions of Oriental Peoples*, Nueva York, Hijos de C. Scribner, 1882. Traducido y citado por José María Blázquez, en *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la antigüedad*, Madrid, Cristiandad, 2001.

Teobaldo Manuzio (1450-1515), más conocido como Aldo Manuzio, célebre humanista de quien se dice que prolongó su actividad docente con su labor impresora por su gran aportación a la difusión del conocimiento de los clásicos. Comenzó sus actividades como impresor y editor en Venecia hacia 1490 con el objetivo principal de publicar ediciones completas, correctas y críticas de los clásicos grecolatinos.

Fue además autor y editor de obras de literatura y de gramáticas y diccionarios griegos utilizando unos caracteres griegos tallados siguiendo la escritura griega común de la época, grabados por Francesco Griffio de Bolonia. Excelente tipógrafo, rivalizó por su habilidad en el arte de la imprenta con los más hábiles tipógrafos europeos.

Aldo dio a sus libros el formato habitual, folio o cuarto, pero la fama mayor, junto con el éxito económico, le vino por su colección en octavo, un formato «de bolsillo», de clásicos latinos e italianos, iniciado en 1501 con las obras de Virgilio y Horacio, fáciles por su pequeño tamaño de transportar y de leer sin necesidad de apoyar el volumen en la mesa. Su espíritu innovador le llevó a encargar a Francesco Griffio de Bolonia unos nuevos caracteres, más acordes al tamaño reducido de la página, que copiaban la cursiva manuscrita humanística.

Se dice que pudo ser la escritura de Petrarca la que sirvió de modelo para este nuevo tipo de letra, conocida con el nombre de cancilleresca, grifa, aldina, cursiva e itálica y que continúa utilizándose en la actualidad. Este tipo de libros aldinos resultaba más barato que los griegos o los de tamaño folio, pero su precio continuaba siendo muy elevado, lo que propició el plagio de sus ediciones, a pesar de un privilegio veneciano de 1502 en el que se le reconocía el monopolio en Italia de las obras editadas en griego y latín y compuestas en letra cursiva.

La permanente preocupación de Aldo, no sólo por la bella presentación de las obras, sino también por la corrección del texto, hizo que se rodeara de un selecto cuerpo de filólogos en torno a su casa y a su imprenta, fundando en 1500 la Aldi Neacademia, con la función de decidir qué obras imprimir y seleccionar los mejores manuscritos de cada texto. Contó entre sus miembros con Erasmo quien durante nueve meses preparó la traducción de dos obras de Eurípides y una nueva edición ampliada de los *Adagia* (1508, la 1ª es de 1500) y que nos da información sobre el trabajo en la Academia Aldina en su obra *Opulentia sordida*.

La célebre familia de los Aldo también gozó de gran fama por sus encuadernaciones, de influencia islámica, caracterizadas por el empleo de la técnica del dorado (grabado en frío) y con elementos lineales (líneas rectas y curvas entretrejidas) y ornamentales (hojas estilizadas y entrecruzadas). A la muerte de Aldo Manuzio, conocido como «el Viejo», el taller siguió con la misma línea editorial durante todo el siglo XVI, primero bajo la dirección de su suegro, Andrea Torresano y luego sucesivamente bajo la dirección de su hijo Pablo y de su nieto Aldo, «el Joven». (*Folio complutense*)



kronotipo de aldomanucio es un boletín trimestral.

Las citas y los extractos mantienen la ortografía, la gramática y la puntuación de los originales.

Contacto: info@alandio.net